



1964

4°.

ANIVERSARIO

PN-ABN-856
PN-ABN-856

ALIANZA PARA EL PROGRESO EN BOLIVIA

El Presidente Johnson y la **ALIANZA**

Conceptos expresados por el Presidente Lyndon B. Johnson con motivo del tercer aniversario de la Alianza, en la Unión Panamericana, el 16 de marzo de 1964.



Este mes se cumplieron treinta y un años de que Franklin Roosevelt proclamó la política del Buen Vecino. Este mes se cumplieron tres años de que John Kennedy pidió una Alianza para el Progreso entre las Repúblicas Americanas. Hoy en día mi país se consagra de nuevo a estos principios y renueva su compromiso para con la sociedad del hemisferio con el fin de llevarlos adelante.

John F. Kennedy ya no está con nosotros. La Alianza continúa siendo una fuente para nuestra fe, y un reto a nuestra capacidad. Mucho debe la Alianza para el Progreso a la visión del Presidente Kennedy. Sin embargo, él comprendió que brota de los deseos e ideas de aquellos en cada uno de nuestros países, que busca el progreso con libertad. En sus concilios, todas las naciones comparecen por igual. Este es el significado especial del CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso) —organización a la que hoy honramos. A través de él, ahora la Alianza será guiada por el consejo y la sabiduría de hombres de todo el hemisferio.

No existe fórmula mágica alguna para evitar la compleja tarea, algunas veces penosa y difícil, de la reforma social básica y del adelanto económico. No existe ningún truco sencillo que transforme la desesperación en esperanza, que torne la miseria y la enfermedad en abundancia y salud. Aquellos que creen que el camino al progreso en este hemisferio será fácil y sin penalidades, están creando falsas esperanzas e invitando al desengaño.

El progreso en cada país depende de la buena voluntad de ese país para movilizar sus propios recursos, para inspirar a su propio pueblo, para crear condiciones en que pueda florecer el desarrollo, porque aunque la ayuda puede venir de fuera, el éxito sólo debe venir de dentro.

La Alianza se encuentra en las aspiraciones de millones de granjeros y trabajadores, hombres sin instrucción, de hombres sin esperanza, de familias azotadas por la miseria, cuyos hogares son los pueblos y ciudades de todo un continente.

Piden la oportunidad de entrar a un mundo de progreso y de ser parte del desarrollo de la tierra. Reclaman de sus líderes, de nosotros, cuidado y compasión y una dirección dedicada y una obra dedicada.

Esfuerzo Asociado

El cuarto aniversario del nacimiento de la Alianza para el Progreso señala un notable desarrollo y crecimiento de ese esfuerzo único en la historia del Hemisferio. Los planes que comenzaron en los primeros años, ahora están empezando a dar sus frutos; y las instituciones — que los países del continente tan penosamente se han esforzado en crearlas— ahora están en plena vigencia de dinámica acción.

A través de todo el continente se ha puesto énfasis constante en el cumplimiento de los planes trazados y en el aumento de las realizaciones físicas, aunque continúan el planeamiento y el establecimiento de instituciones, como debe serlo.

Específicamente, en Bolivia se ven evidencias crecientes y continuarán viéndoselas, de las realizaciones institucionales y físicas que se lograrán y cambiarán la vida de los pueblos. Los caminos de colonización y las escuelas, la expansión de los programas de agricultura, salud pública y desarrollo de comunidades y, lo más importante de todo, la permanente demostración de la voluntad del pueblo de Bolivia para contribuir a su propio desarrollo, comprueban de que los planes no son sueños sino realidades tangiblemente crecientes.

En el cuarto aniversario de la Alianza para el Progreso, todos los pueblos de este continente pueden sentirse justificadamente orgullosos por la creciente madurez del proceso del desarrollo económico y social y por las realizaciones hasta ahora alcanzadas. Con todo el orgullo de estos logros, nosotros también continuaremos dedicándonos a los objetivos de la Carta de Punta del Este y renovaremos nuestros esfuerzos hasta su completa realización.



DOUGLAS HENDERSON

Embajador de Estados Unidos.

Cuarto Año de la Alianza

Este cuarto aniversario de la vigencia de la Alianza para el Progreso nos ofrece —a Bolivia y a los Estados Unidos— la oportunidad de evaluar nuestros esfuerzos recíprocos y abocarnos a los principios del progreso económico, justicia social, integridad personal y libertad política, establecidos en la Carta de Punta del Este. Trabajando en conjunto y con todos nuestros socios de la Alianza, debemos retener la visión de que el pleno desarrollo de nuestros recursos humanos y naturales, constituye el único medio para mejorar los niveles de vida y libertad de los pueblos, no sólo de Bolivia sino de todo el Hemisferio.

Los resultados de nuestros esfuerzos cooperativos durante estos cuatro años, están expuestos en las páginas de este folleto, e ilustran las realizaciones alcanzadas en la construcción de caminos para unificar a la nación boliviana y facilitar el traslado de mercaderías y productos de las fábricas y granjas de este gran país. Demuestran el progreso logrado en el establecimiento de instituciones que proveen créditos y asistencia técnica a la industria, agricultura y minería de toda la república. Puntualizan, por otra parte, los esfuerzos en la racionalización de las funciones de los organismos gubernamentales y los nuevos métodos introducidos para la participación popular en la vida política, económica y social de la nación, especialmente a través del desarrollo de la comunidad y los programas de educación, extensión agrícola, cooperativas, servicios sanitarios, créditos agrícolas supervisados y Acción Cívica.

Durante los cuatro años de nuestra fraternal asociación bajo la Alianza, hemos dirigido nuestros esfuerzos, de los proyectos aislados a programas comprensivos, destinados al desarrollo total de la economía y de la sociedad boliviana; y nuestro convenio recíproco sobre este objetivo no es otra cosa que el desarrollo del gran potencial de los recursos humanos y naturales de Bolivia.

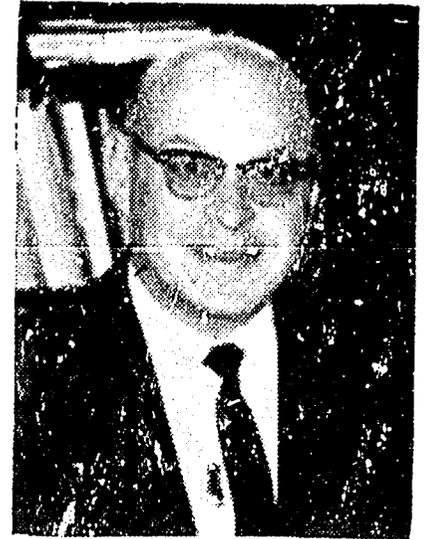
En esta obra, el factor más importante reside en los esfuerzos del pueblo y del Gobierno de Bolivia. Como

la Carta lo enuncia elocuentemente, la asistencia externa únicamente puede efectivizarse en consonancia con el grado en que el pueblo y los gobiernos latinoamericanos pongan en práctica medidas de autoayuda, que reformen las arcaicas estructuras paralelamente con la movilización de los recursos públicos y privados que existen en los mismos países. En nuestras relaciones de los últimos cuatro años, nos complace señalar que hemos encontrado acciones cada vez más decisivas y constructivas de autoayuda; acciones que prometen un mayor aceleramiento y progreso de nuestros esfuerzos mutuos.

Al iniciar el quinto año de nuestra asociación bajo la Alianza, debemos agilizar nuestros esfuerzos para encontrar fuentes de trabajo productivo para todo el pueblo boliviano, en el agro, fábricas y minas del país. También debemos revigorizar al sector privado, como fuente para estos nuevos trabajos, y para la creación de apropiados incentivos tendientes a la expansión y diversificación de productos agropecuarios, manufacturados y mineros.

Sobre todo, nuestros programas conjuntos de Bolivia y Estados Unidos deben buscar los medios para establecer estas condiciones para todos los ciudadanos bolivianos, de manera que aseguren la igualdad de oportunidades para elevar los niveles de vida y ampliar la esfera de acción de su libertad individual. En resumen, buscamos en Bolivia la misma gran sociedad proclamada por el Presidente Johnson como meta para el pueblo norteamericano.

Irving G. Tragen
Director
USAID/BOLIVIA



ALIANZA PARA EL PROGRESO



En agosto de 1961 nació el concepto de la Alianza para el Progreso como resultado de la histórica reunión de Punta del Este, en la cual los Estados Unidos de América y las naciones de la América Latina acordaron embarcarse en un esfuerzo común, destinado a brindar a los pueblos latinoamericanos “un acelerado progreso económico y amplia justicia social dentro del marco de la dignidad personal y la libertad política”.

El plan de la Alianza para el Progreso fue proclamado en marzo de 1961 —antes de la reunión de Punta del Este— cuando el finado Presidente John F. Kennedy pronunció un discurso en la Casa Blanca ante los diplomáticos latinoamericanos y miembros del Congreso de los Estados Unidos, expresando:

“... Invito a todos los pueblos de este Hemisferio unirse en una nueva Alianza para el Progreso; vasto esfuerzo cooperativo sin paralelo en magnitud y nobleza de propósitos, para satisfacer las básicas necesidades del pueblo americano para viviendas, trabajo y tierra, salud y escuelas.

“... Si nuestra alianza tiene éxito, cada nación latinoamericana debe formular planes de largo alcance para su propio desarrollo; planes que establecerán la maquinaria para los vitales cambios sociales, para estimular la actividad e iniciativa privada, y proveer un máximo esfuerzo nacional”.

De esta manera nació la Alianza, no como un acuerdo bilateral entre dos naciones, sino como un proceso multilateral entre los pueblos de este Hemisferio.

El primer esfuerzo de los Estados Unidos de América en Bolivia bajo la Alianza para el Progreso, se reflejó en el año fiscal de 1962, con un programa totalizando aproximadamente 37.000.000 de dólares.

En el Memorándum de Entendimiento, fechado el 20 de julio de 1962, el Gobierno de los Estados Unidos de América y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se comprometieron a apoyar este programa, mientras que el Gobierno de Bolivia se comprometía a poner en ejecución medidas de autoayuda recomendadas por el Comité Ad-hoc del Consejo Económico y Social Interamericano como esenciales pa-

ra el aceleramiento del desarrollo económico. En este programa, los Estados Unidos de América y el BID se comprometieron financiar 80.000.000 de dólares para Bolivia, para los siguientes propósitos:

- a) Financiamiento de estudios de pre-inversión y proyectos;
- b) Ejecución completa o por etapas de proyectos cuya factibilidad haya sido demostrada por los estudios respectivos;

- c) Fortalecimiento de los recursos del crédito nacional destinados a las actividades de desarrollo, y
- d) Financiamiento de contratos directos de personal técnico, asociado con los esfuerzos de desarrollo.

El Gobierno de Bolivia, a su vez, se comprometió a poner en ejecución las medidas de autoayuda específica-

mente recomendadas por el Comité Ad-hoc incluyendo las siguientes: Mejoramiento de la Administración Pública; mejoramiento en la recaudación de impuestos y derechos aduaneros; incentivos para la empresa privada; cambios en la estructura de impuestos; fortalecimiento de la maquinaria de planeamiento; ejecución del Plan Decenal y mejoramiento de la posición crediticia del país.

Autoayuda en acción



Metas del Programa de USAID

Las metas del Programa de la Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) en Bolivia, bajo la Alianza para el Progreso, son las siguientes en orden de prioridad:

I — CONSOLIDACION FINANCIERA Y MEJORAMIENTO ADMINISTRATIVO EN EL SECTOR PUBLICO

El objetivo de esta meta es ayudar al Gobierno boliviano en la eliminación de la tendencia del sector público a no realizar inversiones, de manera que una gran parte del producto nacional bruto, en constante aumento, pueda dedicarse al desarrollo social y económico del país, eliminándose así la dependencia de la ayuda extranjera al presupuesto nacional. Esto se está realizando a través del mejoramiento administrativo y financiero en el sector público, así como también mediante el incremento de los ingresos fiscales. Para alcanzar estas metas, USAID está prestando asistencia al manejo de la administración, par-

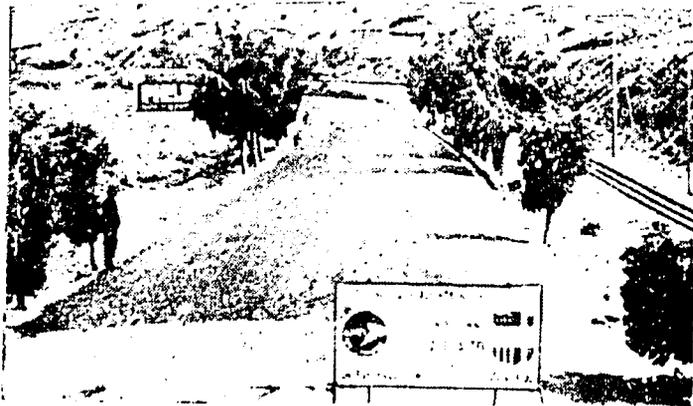


Una actividad principal es la del sector público.

ticularmente en lo que se relaciona a la administración de los ingresos y de los servicios públicos.

II — MINERIA

En este sector, el objetivo es ayudar a Bolivia para el aumento de la producción y exportación de minerales, a un promedio de por lo menos el 7% del valor de los precios fijos. Mediante un objetivo asociado se tiende ayudar a la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) para convertirla de una empresa deficitaria que merma la economía nacional en una fuente de ingresos públicos. Para ayudar al Gobierno y al pueblo bolivianos en el logro de estos objetivos, USAID está llevando a cabo cuatro programas permanentes que son: la rehabilitación de la COMIBOL, Banco Minero, Estudio de Minerales y Salud Ocupacional y Erradicación de la TB.



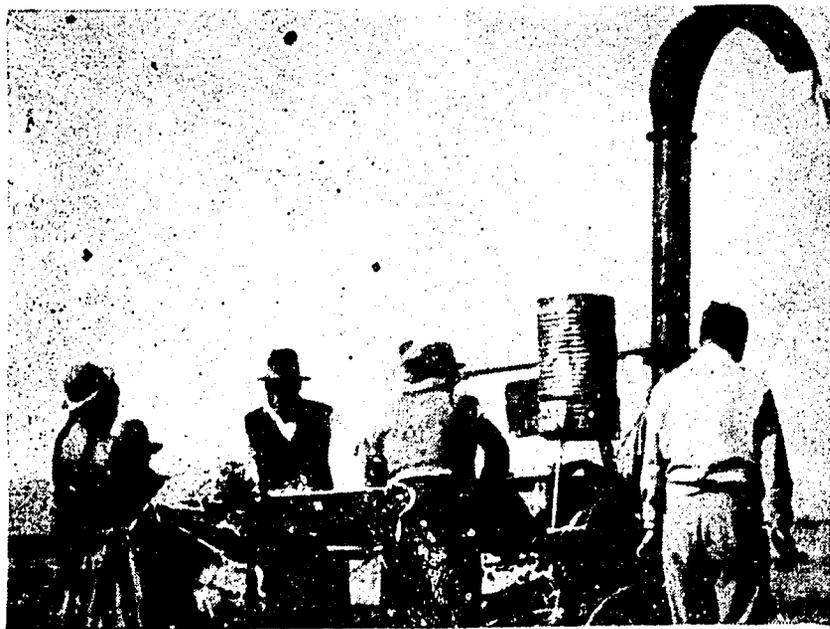
Tienen que construirse caminos

III — TRANSPORTES

Esta meta tiende a ayudar a Bolivia en la superación de sus barreras geográficas para lograr la unificación económica y política del país, a través del establecimiento de una red integrada de caminos, ferrocarriles, servicios aéreos y transporte fluvial, así como para movilizar la economía boliviana hacia los mercados mundiales mediante la disminución de los costos de exportación e importación, por medio de una seleccionada inversión, de alta prioridad, en transportes. USAID ayuda a Bolivia en la obtención de estos objetivos a través de sus actividades permanentes en el servicio de caminos, rehabilitación ferroviaria, aviación civil y servicios de ingeniería y asesoramiento.

IV — DESARROLLO RURAL

Este objetivo es para ayudar a Bolivia en el aceleramiento del desarrollo de su economía nacional. También para ayudar a Bolivia en el mejoramiento de su posición con respecto al intercambio internacional, mediante la reducción de importaciones y el aumento de exportaciones.



Integración campesina en la economía nacional



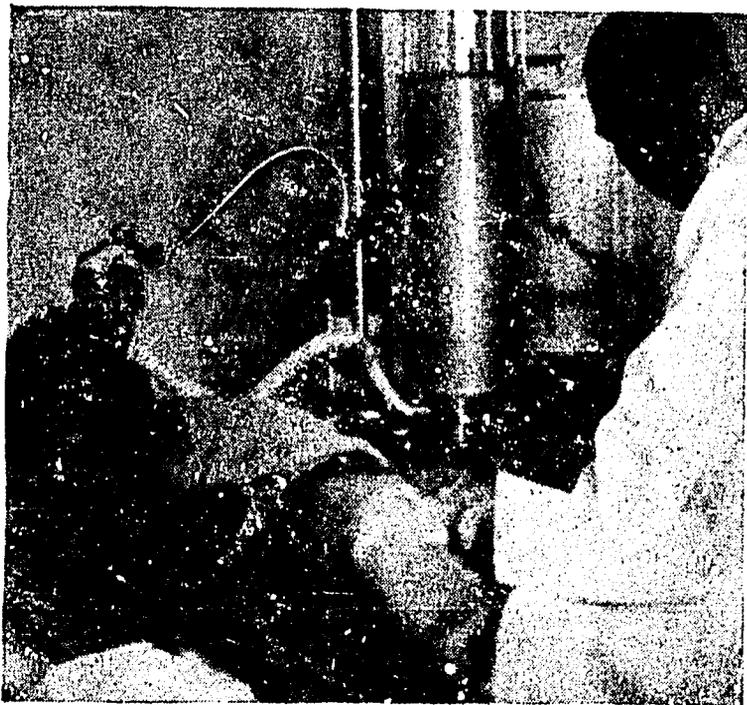
Más trabajo para los mineros

tación de productos agrícolas. Para impulsar estos objetivos USAID cuenta con dos programas permanentes: Desarrollo Rural y Autoayuda de la Comunidad para Aguas Potables.

V — RECURSOS HUMANOS

Esta meta es para ayudar a Bolivia primero, en determinar las necesidades de recursos humanos que se precisan para llenar los objetivos del desarrollo económico y social, y segundo, para iniciar programas educacionales y de adiestramiento con la finalidad de capacitar a los recursos humanos que se precisen. La meta también incluye asistencia en el establecimiento de relaciones más efectivas entre obreros, patronos y el Gobierno. Para lograr esta meta USAID emplea los programas de Desarrollo de Recursos Humanos y de Adiestramiento Laboral.

Tratamiento de la TB



Rehabilitación de la industria

VI — INDUSTRIA

El objetivo de esta meta es estimular el crecimiento efectivo del sector de la industria privada, para que pueda llenar una parte substancial de las necesidades de productos manufacturados y la provisión de empleos, así como para ayudar a Bolivia en el aumento de su índice de ahorros, construcción de viviendas y créditos de consumo disponibles para las familias de modestos ingresos. Dos programas permanentes permiten a USAID apoyar esta meta, siendo ellos el de Desarrollo Industrial y el de las Instituciones de Ahorro y Crédito.

Sector Público



Mejoramiento del sistema administrativo

La actividad principal de USAID en el sector público, está en el programa de Asistencia a la Administración Pública, destinada a ayudar al Gobierno en el mejoramiento de la administración a través de importantes cambios en los sistemas fiscales y administrativos.

Específicamente, este programa está dirigido a ayudar al Gobierno en el aumento de las recaudaciones y la disminución de déficits, a través del mejoramiento presupuestario, contabilidad, recaudaciones y procedimientos de gestión; y en la creación de otras organizaciones de planeamiento y administración.

El año pasado Bolivia ha hecho visibles adelantos en esta dirección. Para el reforzamiento de la economía, el Gobierno emitió una serie de decretos importantes que aumentaron la autoridad del Ministerio de Hacienda. Por ejemplo, las entidades autónomas gubernamentales ahora deben presentar sus presupuestos a ese ministerio; han sido eliminados los fondos provenientes de los ministerios y otras oficinas fiscales y el Ministerio de Hacienda controla ahora todas las divisas anteriormente a disposición de las entidades semi-autónomas del Gobierno. A pesar de haber existido en principio dificultades para la implantación de esta operación unificada, los bolivianos

admiten que con estas medidas se ha dado un paso gigantesco para la estructuración económica del país.

También se ha notado marcado progreso en el sistema de la recaudación de derechos aduaneros, previa a una revisión y recomendaciones sugeridas por USAID. Como resultado de esto aumentaron substancialmente los ingresos aduaneros, constituyendo un 36% de los ingresos totales del fisco. Los ingresos aumentaron en un 18.7% en 1964, sobre las cifras de 1963, y en el primer semestre de 1965 se ha registrado un 25% de aumento con relación al mismo período de 1964. Hay perspectivas de mayores progresos en este capítulo, con las medidas gubernamentales recientemente adoptadas con respecto a la simplificación de ingresos aduaneros y liberación de procedimientos.

La construcción de un moderno edificio de aduanas y depósitos en El Alto, financiado por USAID con un préstamo de 2.200.000 dólares, bajo la Alianza para el Progreso, probablemente incrementará la recaudación de ingresos adicionales en unos 100.000 dólares por mes.

El Gobierno también ha logrado significativos resultados con la introducción de un equipo IBM en la administración pública, al poner bajo control a las planillas de pago de 22.000 empleados. Con esta medida se calcula que se está ahorrando mensualmente 65.000 pesos bolivianos.

Además, en el mejoramiento de la administración pública se incluye la introducción de servicios civiles en ciertas oficinas y un programa de entrenamiento para empleados gubernamentales.

Equipos IBM que ahorran dinero



MINERIA



Mejoramiento de las prácticas mineras

Para la rehabilitación de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), se inició un programa en 1961 entre la Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la República Federal de Alemania.

Este programa es conocido como "Operación Triangular" y en sus dos primeras fases se le suministró fondos mayormente para su sostenimiento, reorganización, capital de trabajo y para reaprovisionamiento de repuestos y equipos. La asistencia adicional que se requiere para la completa rehabilitación de la entidad minera estatal, se relaciona con la organización administrativa, mejoramiento de los controles financieros, exploración para

incrementar las reservas, mejoramiento de las prácticas mineras y metalúrgicas y estudios para aumentar la recuperación de estaño en las plantas de concentración de COMIBOL.

Ha sido lento el progreso en la rehabilitación de la COMIBOL, pero con las medidas aprobadas por el Gobierno en un Decreto Supremo existe la perspectiva de una pronta recuperación. El decreto de referencia tiende a eliminar las pérdidas de la COMIBOL hasta situarla en una posición sólidamente financiera. Las medidas complementarias del Gobierno boliviano están poniendo a esa corporación minera en firme posición que le permite encarar las mejoras previstas.

A través de un crédito de USAID al Banco Minero, por 5.000.000 de dólares, que está en actual consideración, millares de mineros del sector privado se beneficiarán con préstamos. El programa del Banco Minero tiene la finalidad de ayudar a Bolivia en el incremento de obtención de divisas e ingresos nacionales, así como buscar fuentes de ocupación a través de la expansión de las operaciones de la minería privada.

USAID, bajo la Alianza para el Progreso, está proporcionando asistencia técnica al Banco Minero mediante un equipo de especialistas en asuntos mineros y bancarios, quienes están formulando las bases de la reorganización del Banco, de manera que esta institución esté capacitada para obtener créditos adicionales del exterior.

Durante los primeros cinco meses de 1965, los gastos del Banco Minero fueron reducidos en 80.000 dólares de los niveles anteriores. Esta institución bancaria ha mejorado notablemente sus operaciones con la recuperación de préstamos y el aceleramiento de las acciones legales con respecto a los prestatarios insolventes.

Otro factor importante en este sector, ha sido la emisión por parte del Gobierno de un nuevo Código de Minería, firmado el 7 de mayo de 1965, destinado especí-



Equipo para minas

Bienestar para los
mineros



ficamente a estimular la inversión en el sector privado y la apertura de aproximadamente 20.000 kilómetros cuadrados de territorio mineralizado para la explotación particular.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE GEOLOGIA (DNG)

En los últimos años se ha puesto en ejecución un intensivo programa para ayudar al Gobierno boliviano en el establecimiento de un Departamento Nacional de Geología, necesario para la atracción de capitales en la industria minera. El año pasado el DNG ha preparado mapas cubriendo aproximadamente 46.700 kilómetros cuadrados; ha realizado estudios de propiedades mineras; en apoyo de las actividades mineras ha realizado 28.000 análisis y también ha proporcionado asistencia técnica a las minas privadas. Como resultado de estos análisis de muestras de minerales, se ha exportado cadmio por primera vez en la historia del país.

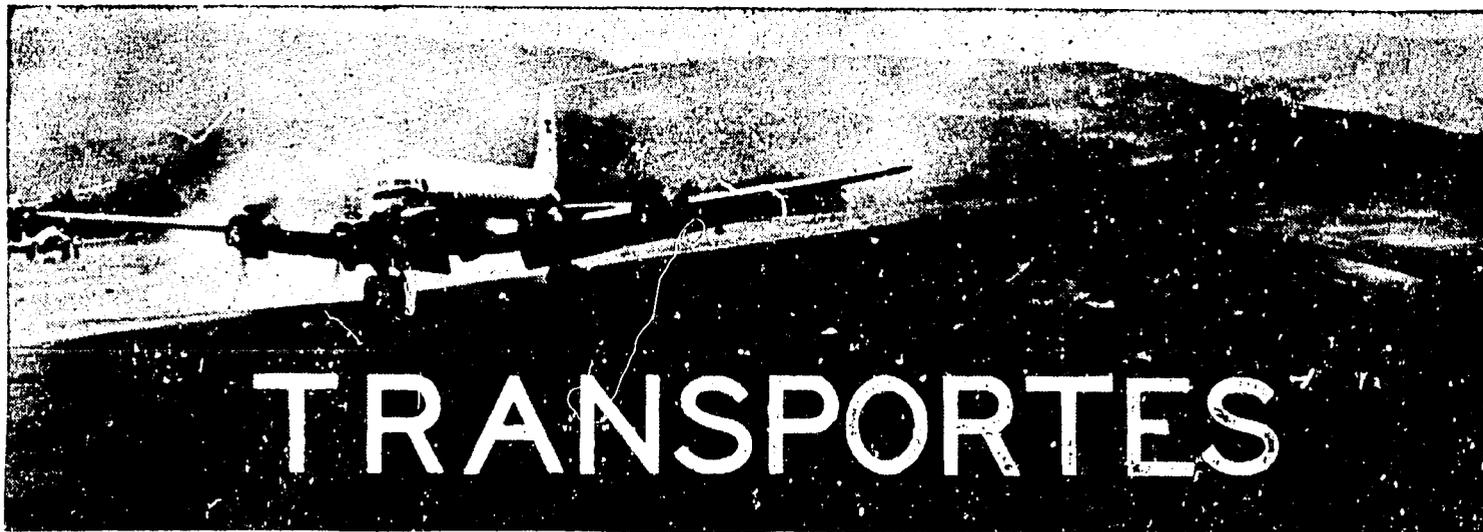
SALUD OCUPACIONAL Y ERRADICACION DE LA TB

Entre los objetivos de la salud ocupacional y la erradicación de la tuberculosis, está el mejoramiento de la salud de los mineros que, a parte de los beneficios de bienestar humano, resultará en el mejoramiento de la productividad a través de la reducción de las pérdidas de hombres-hora, provocadas por la tuberculosis y la silicosis.

Como resultado de una intensa campaña de rayos-X y pruebas de tuberculina en las regiones mineras, se ha calculado que el 35% de los obreros del subsuelo de las minas de la COMIBOL adolecen de silicosis y un 6% de tuberculosis. El Instituto de Salud Ocupacional, asesorado y financieramente sostenido por USAID, ha logrado un éxito substancial en la región de Potosí al mejorar la salud de los que estuvieron bajo tratamiento, por silicosis y tuberculosis, con el impacto en la reducción de la incidencia de la tuberculosis en esa zona.



Exámenes médicos



La construcción de caminos es uno de los principales capítulos de la ayuda de USAID al Gobierno boliviano para solucionar el problema de los transportes. En los últimos años los programas de construcción de caminos, más que los otros, probablemente han sido más efectivos para estimular el desarrollo del país y para su unificación política y económica.

El Gobierno de Bolivia continúa realizando esfuerzos para lograr un sistema estratégico de caminos de unificación. Entre estos se incluye la conclusión de un camino troncal de primera clase para el país, que comenzará

en la frontera peruana para unir a cuatro grandes ciudades de Bolivia y conectar finalmente con los mercados de exportación en la Argentina. También incluiría la construcción de caminos de penetración a las principales regiones agrícolas en las tierras bajas del Oriente y la unión de éstas con los mercados tanto internos como externos, así como construir caminos de acceso, o rehabilitar los existentes, a las ricas e inaccesibles regiones mineralógicas de la nación. Finalmente, el programa carretero incluye el aumentar la capacidad para un adecuado mejoramiento y mantenimiento de la red existente de caminos.

(Pasa a la Pág. 16).



Construcción de puentes

Con una inversión de 53.200.000 dólares, proporcionados por USAID, se iniciará la construcción de las rutas camineras de penetración al Oriente, conocidos por Proyectos 1 y 4. La construcción de estas carreteras conectará las tierras altas de Boiviá con los ríos navegables que van al Atlántico.

La construcción de estos caminos forma parte de un vasto programa para lograr la eliminación de la barrera de la distancia, que ha dejado a muchas poblaciones relativamente aisladas, a pesar de poseer ricos recursos inexplorados.

La construcción de estas dos estratégicas carreteras con los estudios efectuados por TAMS, permitirá el fortalecimiento y diversificación de la economía básica de Bolivia.

El Proyecto 1 consta de 86 kilómetros de camino, transitable en todo tiempo, con 16 puentes entre Villa Tunari y el río navegable de Ichilo, en Puerto Villarroel. Este proyecto costará un equivalente a 6.000.000 de dólares.

El Proyecto 4 planea la construcción de 206 kilómetros de carreteras, transitables en todo tiempo, desde Cochabamba hasta el Río Isiboro, cerca a Puerto Patiño. Reemplazará una senda que cruza los Andes, a una altura de 4.500 metros, al mismo tiempo que reducirá o eliminará aproximadamente dos mil curvas. El nuevo trazado, con 31 puentes, permitirá el tráfico de camiones de tamaño mediano de Cochabamba al centro de colonización de Villa Tunari. Este proyecto costará el equivalente a 26.700.000 dólares.

Ambos proyectos proporcionarán directo acceso a las aguas navegables del Río Mamoré, que riega las ubérrimas tierras de la región tropical. El río y el sistema de carreteras, incrementarán la utilidad de ambos, con la mayor afluencia de pasajeros y carga y con influencia directa en la promoción colonizadora.

Conectando esta carretera con el sistema fluvial de la cuenca del Mamoré, facilitará el embarque de carne por el río y por las rutas 1 y 4.

C A M

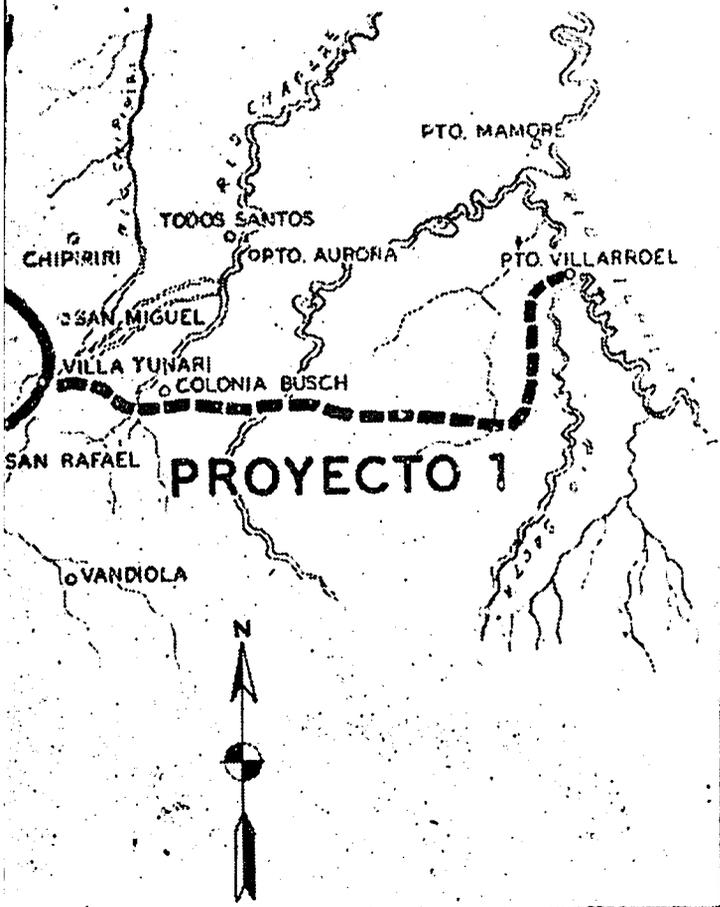
De Penetración



16

NOS

h al Oriente



Por otra parte, esta estratégica carretera permitirá el aumento de la población en esa zona al reducirse los costos de transporte y avituallamiento, y la introducción de equipos agrícolas permitirá la diversificación productiva. Este efecto, de impacto acumulativo, beneficiará directamente al colono o al obrero, promoviendo nuevas oportunidades de trabajo y producción.

La estrategia económica de estas carreteras estriba en el principio de utilizar las tierras vírgenes para el establecimiento de colonos, en trasiego directo del Altiplano al Oriente, y esto será posible con el Plan Decenal de Desarrollo y la ayuda de USAID en proyectos de esta clase.

Indirectamente, el proyecto caminero constituye un factor importante en el desarrollo de la economía nacional, con incidencia en la producción agropecuaria que tienda a reemplazar a la minera.

La producción de las tierras agrícolas, vías fluviales y carreteras, probablemente producirán los siguientes resultados:

1 — Acelerar el movimiento de la Reforma Agraria, de acuerdo con los principios estipulados en la Carta de Punta del Este.

2 — Estimular la inversión de capitales para promover la productividad de las tierras bajas y la explotación de yacimientos minerales.

3 — Crear nuevos empleos y oportunidades de aprendizaje y la promoción productiva de materiales de construcción.

4 — Aliviar la presión económica en las familias de bajos ingresos, especialmente en la zona altiplánica.

Estos caminos de penetración también contribuirán al fortalecimiento de la riqueza agrícola y a la integración campesina dentro del desarrollo económico y social de Bolivia, tal como fue delineado en la Carta de Punta del Este.

Bolivia reembolsará este préstamo en 40 años, incluyendo un período de gracia de diez años, al interés del 3.4% durante el período de gracia, y del 2% en los años subsiguientes.

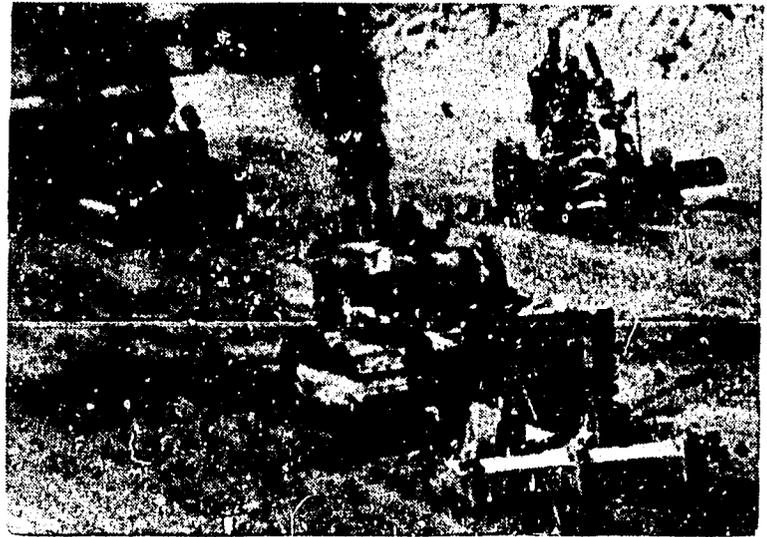
(Viene de la Pág. 13).

Se ha adelantado en la construcción de una arteria central de caminos mediante el mejoramiento de 50 kilómetros de la carretera entre Oruro y La Paz y la aprobación de estudios de factibilidad para el pavimentado con alquitrán de una carretera uniendo al Desaguadero, La Paz y Oruro, así como también mediante un estudio de pre-factibilidad para determinar los medios más económicos para unir a Santa Cruz con la frontera argentina y los mercados de ese país.

El desarrollo de los caminos hacia los centros de colonización ha sido acelerado en agosto de 1964, con la firma de un acuerdo de préstamo por 33.300.000 dólares para la construcción de una carretera principal de Co-



Los caminos son vitales para el país



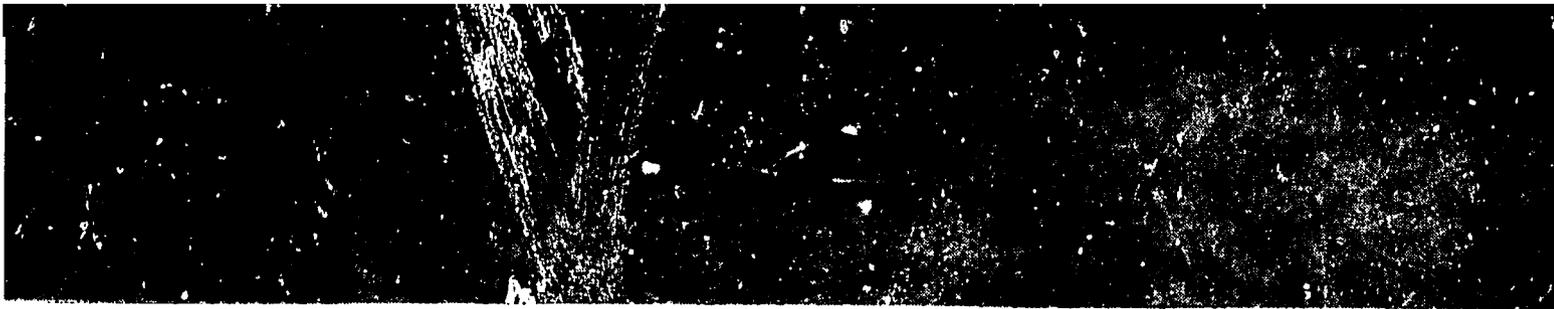
Abriendo nuevas rutas

chabamba a la región del Chapare. Por otra parte, los batallones de ingeniería de las FF.AA. de la nación, dentro del Programa de Acción Cívica, están construyendo caminos esenciales de acceso a la región colonizadora del Alto Beni, así como uniendo los ríos navegables del norte con los puertos de Ríberalta y Guayaramerín. Estos batallones en cooperación con el Servicio Nacional de Caminos, COMIBOL y USAID también están mejorando el camino entre Uncía y Sucre, como el primero de una serie de proyectos para el mejoramiento de caminos, con el objeto de estimular la inversión y mayor ocupación en el sector de la minería privada.

Es estimulante señalar que el Gobierno boliviano aumentó su presupuesto de 1965 para el mantenimiento de carreteras en un 33%, y su anunciada intención de aumentar el presupuesto para este capítulo en forma progresiva cada año, hasta alcanzar el punto en que todo el sistema de la red nacional de caminos esté bajo un adecuado mantenimiento.

Personal contratado del Bureau of Public Roads de los Estados Unidos ha trabajado en la organización del mantenimiento de carreteras nacionales de Bolivia, con la finalidad de que se establezcan y se pongan en vigencia leyes que regulen los caminos pavimentados del país.

El sistema ferroviario de Bolivia Railway es importante para la economía del país, porque es el principal

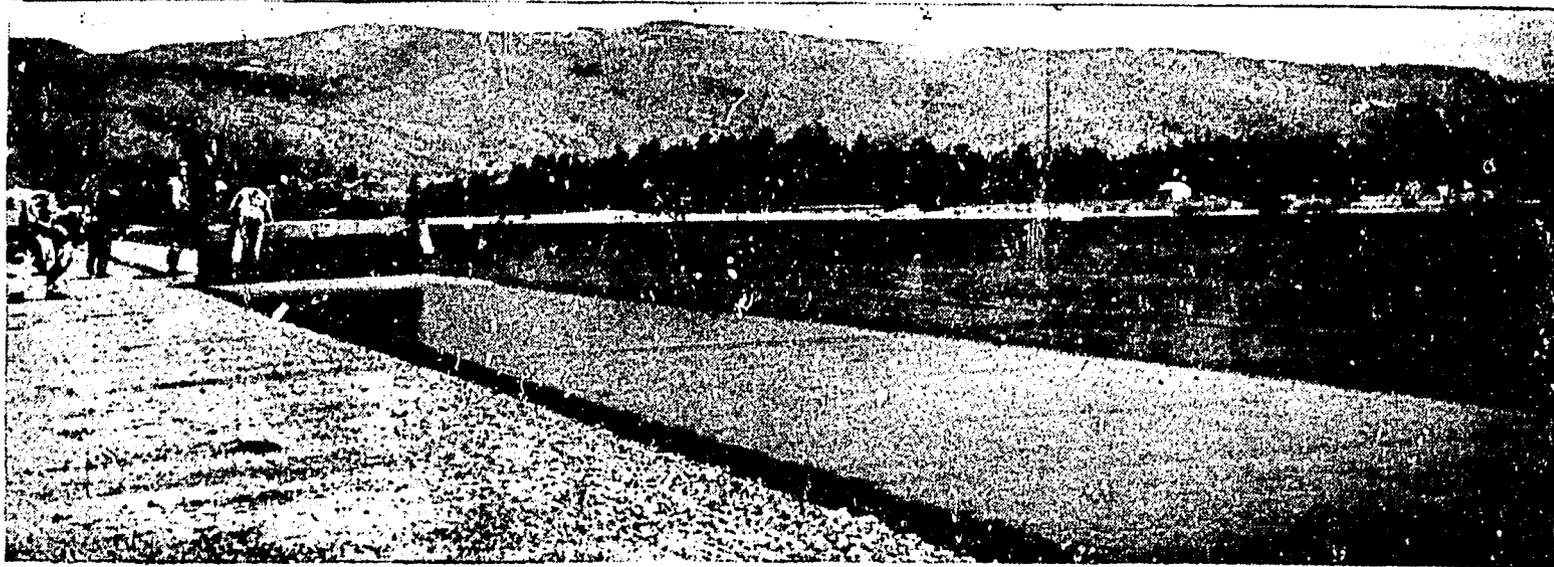


transportador de minerales de exportación así como para la importación de artículos esenciales, y de allí que el Gobierno de Bolivia haya implantado varias medidas en el sistema ferroviario nacional para eliminar sus déficits de operación. En noviembre de 1964 la administración y operación de siete líneas independientes del sistema ferroviario andino han sido consolidadas en una recientemente establecida Empresa Nacional de Ferrocarriles. Desde entonces ha sido suspendida la línea antieconómica de La Paz a Beni, y una de las dos líneas férreas entre El Alto y Viacha ha sido eliminada, disponiéndose que el material de rieles sea utilizado en el mejoramiento del sistema occidental. USAID, bajo la Alianza para el Progreso, continúa prestando ayuda en el importante esfuerzo boliviano para el mejoramiento de sus ferrocarriles.

En la esfera de la aviación civil, USAID está ayudando en los esfuerzos de la línea aérea nacional LAB para lograr su autosuficiencia económica. También presta ayuda en el servicio de mantenimiento y de una operación adecuada y eficiente en la red de aeropuertos nacionales.

Con un proyecto de la Alianza para el Progreso para la construcción de una nueva pista de aterrizaje de 4.000 metros de extensión, que fue inaugurada en agosto de 1964, Bolivia se ha incorporado al tráfico de aviones de propulsión a chorro, entre La Paz y Buenos Aires.

Además, se ha otorgado un préstamo de desarrollo para la implantación del sistema de iluminación y la instalación de equipos de navegación para el aeropuerto de El Alto, que permitirán un servicio permanente en las 24 horas del día.



Mejoramiento y ampliación de pistas

Desarrollo Rural

Durante los últimos años se han ejecutado dos programas principales en el campo del desarrollo rural: Primero, fue el de ayudar al Gobierno de Bolivia en la organización y desarrollo de instituciones, en niveles nacionales y locales, para estimular, dirigir y proveer asistencia técnica para el mejoramiento y modernización de la agricultura; y Segundo, para proveer asistencia directa a programas seleccionados, tales como el de crédito supervisado, mercadeo y extensión, destinados al aceleramiento del desarrollo de la economía rural con la tendencia de acelerar la integración del campesinado en la vida económica y social del país, así como para ampliar las exportaciones y reducir las importaciones.

El aumento de la producción agrícola, complementado con adecuados sistemas de mercadeo tanto para los mercados internos como externos, permitirá al sector agrícola desempeñar un papel más importante en el crecimiento económico de Bolivia, a la par que ^{supply} suministrará productos agrícolas para el procesamiento de nuevas industrias locales. Con mayores ingresos, el agricultor se convertirá en factor importante para el incremento de mercados de consumo que incidirán en el desarrollo de la industria boliviana.

Importantes progresos se han logrado durante el año pasado en el programa de desarrollo rural.

El 14 de abril de 1965 se emitió un Decreto Supremo estableciendo una comisión encargada de formular recomendaciones para la reorganización del sector agrícola, y posteriormente el 25 de junio, el Gobierno decidió poner en ejecución un comprensivo plan para unificar y racionalizar todas las actividades agrícolas de su auspicio.



Canales de regadío

El resultado de la reorganización del Ministerio de Agricultura constituirá un significativo avance hacia la simplificación de los programas de desarrollo rural, la eliminación de operaciones duplicadas de varios organismos y el establecimiento de una sola estrategia unificada para impulsar el desarrollo rural.

La consolidación del Servicio Agrícola —entidad boliviana asesorada por USAID— dentro del Ministerio de Agricultura constituye un elemento integral en la reorganización de ese portafolio. El Gobierno boliviano ha efectuado esta consolidación en julio de 1965.

El año pasado el Gobierno boliviano ha hecho similares progresos con la amalgamación de estaciones experimentales agrícolas existentes, servicios de extensión agrí-



Maquinaria agrícola para aumentar la producción



Mercadeo de la lana

cola y operaciones de desarrollo de comunidades, en un coordinado programa de desarrollo rural.

El programa de desarrollo de comunidades, operado por el Ministerio de Agricultura con efectivo apoyo de USAID, el Cuerpo de Paz, el Banco Interamericano de Desarrollo y las Naciones Unidas, ha logrado gran adelanto con la reciente graduación de 40 trabajadores de nivel rural, el 1° de agosto de 1965, que recibieron entrenamiento en Belén. Un segundo curso de entrenamiento para otro grupo de trabajadores del campo se realizará en breve en la ciudad de Cochabamba, para capacitarlos en desarrollo de comunidades.

El progreso logrado en el mercado interno de los productos agrícolas bolivianos ha sido algo mixto. COMBOFLA, la entidad nacional para el mercado de la lana, demostró un 59% de aumento en el volumen de sus operaciones en 1964. El año pasado se inició la exportación comercial de plátanos al norte argentino, pero fue inte-

bananas



La Alianza ayuda a Bolivia en el mejoramiento de su economía rural con maquinaria agrícola (arriba) cuidado del ganado (izquierda) y aumento de la producción (derecha)

rrumpido por ciertas cuestiones relativas a las tarifas. Parece que depende en parte la aclaración del asunto de tarifas para lograr un éxito de largo alcance para el mercado de frutas y otros frutos tropicales al exterior.

Aunque la producción comercial de granos para 1965 se ha calculado menor en un 5% a la cifra récord de 1964, debido a la combinación de condiciones meteorológicas desfavorables y a la regulación de precios de la demanda de los mercados para el azúcar y arroz, la cosecha total de este año será aún considerablemente mayor al promedio de 1958-1960, indicando substanciales alzas en todo el nivel de la producción de alimentos en Bolivia.

También se ha logrado progreso en el equilibrio de la oferta y demanda de azúcar, mediante un Decreto Supremo emitido en junio de 1965, reduciendo los precios del azúcar. Además, el próximo año Bolivia contará con una proporción substancial para llenar sus necesidades de aceites comestibles en fuentes locales.

Según los datos disponibles se evidencia el aumento de la exportación de ganado en pie y carne a los países vecinos. El aumento de las exportaciones se interpreta como un incentivo al mejoramiento de las prácticas en el manejo del ganado y en el aumento de la productividad.





Materia prima para artesanía

El año pasado el Banco Agrícola pagó la última cuota de un préstamo de USAID de 3.700.000 dólares. Ahora está en consideración una solicitud de ese Banco para un préstamo adicional de 4.000.000 de dólares para préstamos a pequeños agricultores. En los dos últimos años y con personal entrenado en el programa de crédito supervisado auspiciado por USAID, el Banco Agrícola ha doblado su programa de préstamos principales y ha reducido a la mitad el tipo de insolvencias.

Los objetivos fundamentales del programa de autoayuda de las comunidades para servicios de aguas potables han sido el de estimular los esfuerzos constructivos de la autoayuda en las zonas rurales, así como para reducir la morbilidad y mortalidad provocadas por las aguas contaminadas de esas zonas. Se ha emprendido el programa de autoayuda, importante principio de la Alianza para el Progreso, con la finalidad de poner al alcance de las comunidades que buscan la asistencia de la División de Aguas Potables para Comunidades, de USAID, el 50% o más del costo de tales proyectos.

Desde agosto de 1963, diecisiete proyectos de aguas potables para comunidades han sido concluidos y está en proceso de construcción otros sistemas. En el año pasado se han concluido siete proyectos que beneficiaron a



Exportación de lana

31.000 habitantes. En coordinación con estos esfuerzos, se han preparado programas para el adiestramiento de personal nacional que constituirá el núcleo para la organización de una autoridad nacional para el servicio de aguas potables, tan pronto como el Gobierno boliviano esté en situación de financiar ese organismo.



Exportación de frutas tropicales

Recursos Humanos



En el campo de los recursos humanos el principal objetivo de USAID, trabajando bajo la Alianza para el Progreso, es el de ayudar al Gobierno de Bolivia en determinar el potencial de los recursos humanos que se precisan para la ejecución de los programas de largo alcance, así como identificar los cambios que sean necesarios en los medios existentes de la nación para lograr estos requisitos.

La importancia que da el Gobierno de Bolivia a la educación, se pone de relieve en el hecho de que ha destinado el 25% del presupuesto global de la nación al sistema educacional.

En 1965 se ha hecho un comienzo substancial para evaluar los recursos humanos de Bolivia y de los medios educacionales disponibles, con la finalidad de lograr su acrecentamiento. En febrero de este año USAID obtuvo los servicios de un consejero en asuntos educacionales que inmediatamente inició un estudio de las instituciones educacionales, con especial atención a las siete universidades del país. A este consejero se le unió por un breve tiempo un representante de la Ohio State University Research Foundation, de los Estados Unidos. El trabajo realizado por éste consejero sirvió de base para un proyectado programa de recursos humanos para 1966-1967, y para la posibilidad de contratar un equipo especializado en el desarrollo de recursos humanos de la Universidad Estatal de Ohio; proyecto que está en actual consideración. Durante el pasado año se ha progresado en una serie de proyectos educacionales de actual vigencia.

En el programa de obras públicas de USAID, se ha concluido la construcción de seis escuelas secundarias; seis fueron ampliadas o rehabilitadas y otras seis están actualmente en construcción.

En el proyecto de edición de textos de lectura, se han producido seis libros de lectura básica y uno de lectura especial para los grados del primero al sexto, además de editarse otros seis libros de lectura para el programa de alfabetización de adultos. En total, el año pasado se han editado 13 textos de lectura con un tiraje de 655.000 ejemplares.

Se considera a este proyecto como la mayor contribución al mejoramiento de los recursos humanos de Bolivia, ya que es de vital importancia la educación primaria para formar la capacitación humana que permitirá el aceleramiento del desarrollo económico y social del país. También se ha tomado en cuenta la crítica escasez de adecuados textos de lectura para la enseñanza de las escuelas primarias.

22/



Reforzando al sistema educacional del país, fue significativa la negociación de préstamos en 1964 por parte del Banco Interamericano de Desarrollo para el mejoramiento de las instalaciones de tres universidades del país.

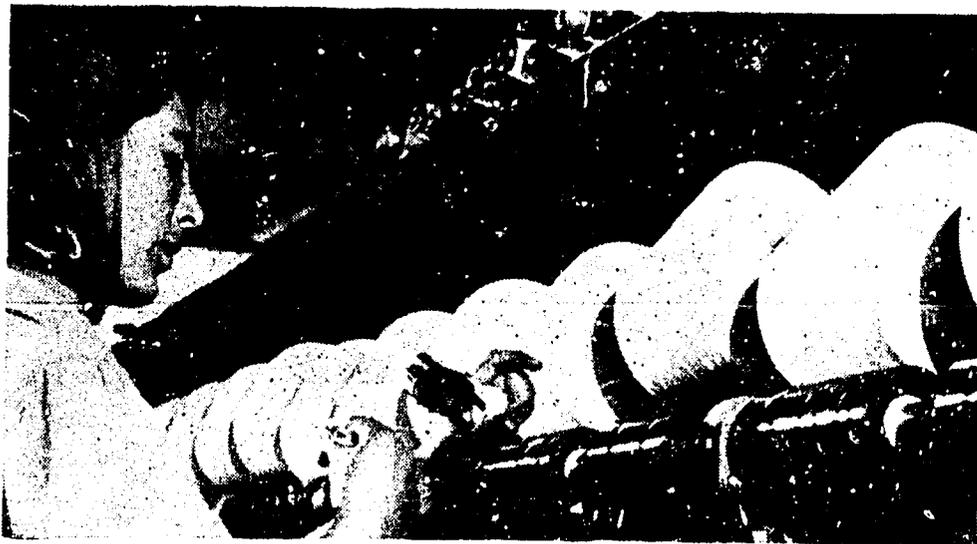
USAID proporcionó asistencia técnica y financiera al presupuesto del Departamento de Potencial Humano del Ministerio de Trabajo para compilar y analizar el potencial humano y las informaciones relativas a la disponibilidad de trabajo, así como también se reforzó al personal y equipo de la División de Investigaciones y Estadísticas de ese departamento. Paralelamente, se han desarrollado estudios sobre salarios y empleos en 1964, en base al análisis de listas de pagos de los ministerios públicos, bancos privados y minería mediana.

El programa de entrenamiento laboral proporcionó becas en los Estados Unidos y Puerto Rico para 44 obreros de seis sindicatos. Se han realizado seminarios para 549 obreros sindicalizados y 864 campesinos, además de un seminario de 19 días para 705 dirigentes de cooperativas de ahorro y crédito.

Fue también significativa la creación del Instituto de Enfermedades Transmisibles dentro del Ministerio de Salud Pública. Este instituto ha recibido el apoyo del Gobierno boliviano en un 50% para su operación, y ahora constituye el elemento principal para el desarrollo del programa de salubridad de ese ministerio. Este nuevo organismo reemplazará a una serie de oficinas dispersas que anteriormente se encargaban con campañas sanitarias aisladas.



655.000 textos de lectura para jóvenes y adultos



Incremento de la producción

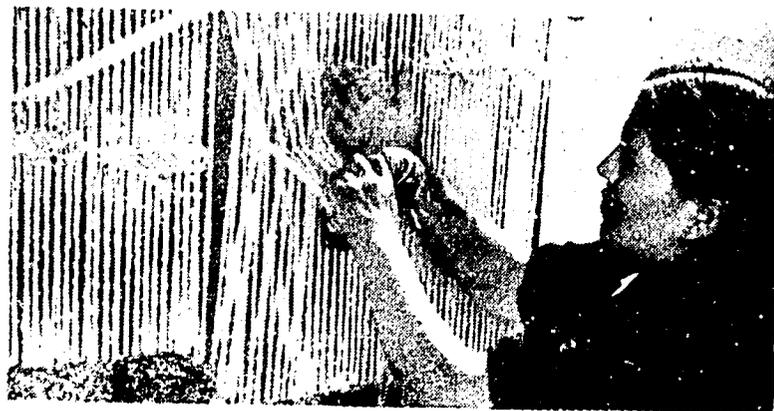
Desarrollo Industrial

El programa industrial de USAID tiene el objetivo primordial de ayudar a Bolivia en el aumento de la ocupación urbana en el sector de la industria privada y la expansión de la capacidad del país para producir mercaderías de consumo interno y su exportación. Este programa está dirigido al desarrollo de instituciones efectivas y viables en el campo de la banca industrial, inversiones industriales, productividad industrial y artesanía manual; pero sobre todo, el objetivo principal está en la ayuda para el mejoramiento de un clima favorable para las inversiones privadas en Bolivia.

Consecuentemente con un crecimiento general en la economía nacional de aproximadamente 5%, la Cámara de Industria calcula que el sector de la industria privada aumentará su producción en 1964, con el mismo porcentaje de 1963, llegando a un nivel de producción de 53.000.000 de dólares. Estos aumentos han sido alcanzados principalmente por la mayor utilización de la capacidad existente, con relación al estimado 30% de utilización en 1961 y del 42% en 1964.

Con respecto a nuevas inversiones, se incluye a la planta de cemento del país que ahora está sujeta a una in-

tensiva rehabilitación y expansión; a uno de los ingenios privados de azúcar en la región de Santa Cruz que ahora ha aumentado su capacidad; a dos nuevas plantas despepitadoras de algodón de reciente instalación y a una planta de aceite comestible que ha sido rehabilitada y puesta en producción.



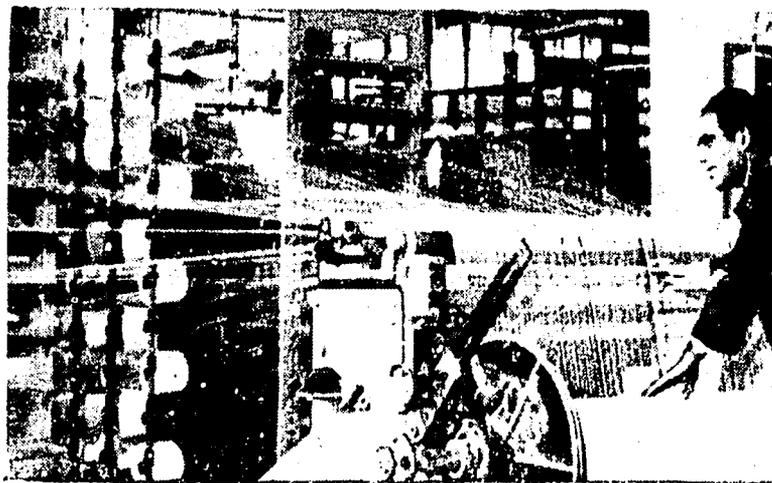
Artesanías Bolivianas

Además, con la ayuda de la Alianza se ha construido una pequeña planta de ácido sulfúrico en Oruro; se ha instalado una pequeña planta de tejidos de algodón y una planta de recauchutaje de llantas en Cochabamba y una planta de plásticos ya está en producción en La Paz. Paralelamente, se han hecho nuevas inversiones industriales en pequeña escala.

Se tiene la esperanza de que estas perspectivas sean aún más brillantes como resultado de la aprobación de una nueva ley de inversiones de julio de 1965. Esta ley permitirá substanciales incentivos para nuevas inversiones en el sector privado. También se espera que estimulará el ámbito de las inversiones privadas, un programa auspiciado por USAID para estudios de factibilidad industrial.



Majoramiento de plantas industriales



El Banco Industrial ayuda a la industria privada

El Banco Industrial, patrocinado por USAID, que ya tiene dos años de existencia, hasta mediados de mayo de este año aprobó la concesión de 151 préstamos por un equivalente de 2.200.000 dólares. De estos préstamos ya se han otorgado un equivalente de 1.500.000 dólares.

La mayor parte de los préstamos del Banco Industrial han sido destinados a capital de trabajo con la finalidad de lograr la mayor utilización del capital industrial existente. Se espera que habrá cambios en el sistema de préstamos para nuevas inversiones, de acuerdo con la expansión productiva industrial y para necesidades de nuevos y modernos equipos que se hacen necesarios, así como también para el mejoramiento de los sistemas para crear un clima favorable de inversiones en Bolivia.

Se ha iniciado los trabajos para la formación de un programa cooperativo para la construcción de viviendas en el país, con la probable construcción de 200 unidades.

Se ha logrado substancial progreso en dos proyectos de viviendas auspiciados por el Banco Interamericano de Desarrollo; uno en El Alto de La Paz y otro en La Flo-

rida, suburbio de Cochabamba. En El Alto se han concluido 561 viviendas; 97 están en sus dos tercios de construcción y en otras 175 se ha iniciado su construcción. En La Florida se ha concluido el 70% de 116 viviendas.

La primera asociación boliviana de ahorro y crédito, "La Primera", se ha establecido con la iniciativa de un grupo de ciudadanos de La Paz y formalmente entró en funciones el 20 de junio de 1964. Esta asociación fue estimulada y recibió asistencia técnica de USAID y el 31 de diciembre de 1964 se le concedió un préstamo equivalente a 200.000 dólares para capital de trabajo. Además se está negociando otro préstamo de 500.000 dólares.

"La Primera", que también recibió ayuda del Banco Interamericano de Desarrollo, el año pasado ha triplicado sus ahorros en tanto que el número de asociados aumenta rápidamente. Sus dirigentes están considerando el establecimiento de sucursales en las principales ciudades del país. El éxito de "La Primera" se caracteriza por el resultado de una combinación de la capacidad y dedicación de los esfuerzos de ayuda de los ciudadanos locales y de la ayuda necesaria prestada por USAID y el BID.

Impresionante progreso también se ha observado en el campo de las cooperativas de consumo. En 1964 los depósitos totales de estas cooperativas casi lograron duplicarse. Es también impresionante el número de cooperativas de consumo que nacen a la vida pública.

ARTESANIA MANUAL

Este proyecto está destinado al aumento de la producción y ventas de las artes manuales de la artesanía boliviana, de acuerdo con el programa que está desarrollando la Organización de Artesanías Bolivianas mediante contrato con la Liga Cooperativa de los Estados Unidos (CLUSA), para el desarrollo de la artesanía regional de Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia.

Artesanías Bolivianas se hará cargo de la compra de artículos hechos a mano y de su venta en mercados extranjeros, principalmente en los Estados Unidos, por in-

termedio de una agencia norteamericana especializada en la promoción de ventas.

Se proveerá asistencia técnica a los productores, asistencia orgánica para la formación de cooperativas y asistencia financiera por medio de préstamos a intereses bajos.

Se tiene el propósito de que las cooperativas productoras en formación consideren a Artesanías Bolivianas como una cooperativa de cooperativas, y mediante ella y otras organizaciones similares de otros países, lograr el apoyo continuo de servicios de los Estados Unidos con organizaciones especializadas en promoción de ventas. Este proyecto, según se calcula, proveerá de empleo a muchos obreros, particularmente campesinos, quienes contribuirán a la solución de problemas sociales a la par que determinarán el ahorro de divisas.



Nuevas industrias abren fuentes de trabajo

Salubridad



Mejorando la salud de los obreros

Los programas cooperativos en el campo de la salubridad se han concentrado en los últimos años en la campaña para la erradicación de la Malaria y el Programa de Salud Ocupacional.

El programa cooperativo para la erradicación de la Malaria empezó en 1957. Desde esa fecha, la ayuda norteamericana ha subido a unos 3.500.000 dólares. Como consecuencia de esta campaña se ha reducido drásticamente la incidencia de esta terrible epidemia, no solamente logrando reducir el impacto de la Malaria sino también se ha conseguido la colaboración de los países vecinos a Bolivia en la nueva fase de reducir la infección del territorio nacional por invasión de mosquitos venidos del exterior. En un análisis de su incidencia, se ha notado una baja apreciable en los años 1961-1962 y, por las nuevas infecciones en áreas fronterizas y otros factores, un ligero aumento en los años 1963 y 1964. Con la colaboración de técnicos norteamericanos y bolivianos se han estudiado las causas para este ligero aumento y se ha efectuado una reorientación del programa que promete eliminar las causas de éste y poner el país en el camino de erradicar la malaria dentro de algunos años.

El segundo programa de gran importancia en el campo de la salubridad es el de Salud Ocupacional. El corazón de éste es el Instituto Nacional de Salud Ocupacional (INSO), que fue creado en 1962 y que empezó a prestar servicios en 1964. El INSO funciona ahora en virtud de un convenio suscrito entre el gobierno de Bolivia y USAID, me-



Escuela de Medicina

dian­te el cual se le asis­tió no soia­mente con los fon­dos nece­sa­rios para su ope­ra­ción sino tam­bién con la donación de equi­pos cien­ti­fi­cos por valor de 233.750 dóla­res.

El INSO repre­sen­ta un adelan­to de gran im­por­tan­cia para el tra­ba­ja­dor y el bien­es­tar de Bolí­via y ofre­ce los me­dios de com­batir en­fer­me­da­des como la tu­ber­cu­lo­sis y la si­licosis, que han debili­ta­do la salud de un apre­cia­ble porcen­ta­je de la ma­no de obra em­pleada en las fábricas, mi­nas y agri­cul­tu­ra del país.

Entre los equi­pos que se han in­tro­du­ci­do a Bolí­via dentro del pro­gra­ma del INSO, se en­cuen­tra una radiografía torá­xica con radioisó­topos Iterbio 169, para fa­cili­tar el diag­nós­ti­co de en­fer­me­da­des ocupa­ciona­les. Este in­stru­men­to, se em­plea por primera vez fuera de los Es­ta­dos Uni­dos en donde, por su im­por­tan­cia cien­ti­fi­ca, se en­cuen­tra en ex­hibi­ción en el Smithsonian In­sti­tu­te, de Washin­gton D.C. Sus carac­te­rís­ti­cas son perfec­ta­mente adap­ta­bles para las con­di­ciones y nece­si­da­des de Bolí­via, siendo sumamente liviano (81 ki­lo­gramos) y trans­por­ta­ble por cual­quier me­dio hasta los lu­ga­res más in­accesibles del país. No em­plea co­rriente eléc­trica y ha deter­mi­na­do y com­pro­ba­do ser un valioso auxi­liar para el diag­nós­ti­co de la tu­ber­cu­lo­sis. Este in­stru­men­to fue em­pleado en las cam­pa­ñas de Potosí, Riberalta y Tri­ni­dad, donde se to­ma­ron aproxi­ma­da­mente 3.200 radiografías.

Por primera vez, a grandes alturas, se han hecho mediciones en el campo de pruebas funcionales pulmonares y electrocardiografía dinámica, para poder determinar con más precisión el grado de incapacidad debido a la silicosis y sus complicaciones. Las pruebas fueron realizadas con los equipos que tiene el Instituto para estas investigaciones, tales como el Respirómetro Collins, Electro Cardiógrafo Dinámico Avionics, Electro Cardiógrafo Estático Beck Lee, Analizadores de Gases en Sangre Arterial, Micro Hematocrito y demás instrumentos de laboratorio clínico.

Entre tanto, el Instituto ha desarrollado muchas actividades en varias industrias, realizando estudios sobre salud ocupacional iniciando campañas en varios centros mineros. Se está contratando a consultores extranjeros, entre ellos un neurólogo de los Estados Unidos, un químico instructor en toxicología industrial, un ingeniero experto en ventilación para minas metálicas y un ingeniero experto en seguridad industrial.

El INSO cuenta con un equipo fotográfico móvil "Caravan" montado en dos vehículos, que permite la agilización de las campañas en los centros mineros u otros distritos laborales. El equipo radiográfico está localizado en un vehículo, mientras que en otro está montado el motor generador. El equipo tiene capacidad para tomar 1.500 foto-radiografías por día, y hasta la fecha se lo ha utilizado para tomar más de 20.000 placas radiográficas.



Cam­pa­ña con­tra la TB y la si­licosis

Otra actividad surgió de la cooperación entre USAID, el Middle American Research Unit, el Grupo Militar Norteamericano y el Ministerio de Salud Pública, para llevar adelante un coordinado ataque contra la fiebre hemorrágica que erup­tió en San Joaquín. Esta epidemia en 1963, con un 20% de mortalidad, representó una amenaza potencial para el desarrollo de la colonización en Santa Cruz, Chapare y el Alto Beni. Mediante planes de control de 1964, esta epidemia ha reducido considerablemente su intensidad.

Finalmente, en términos de instalaciones médicas, USAID contribuyó a la conclusión de la Escuela de Medicina de La Paz, la construcción de un hospital en Caranavi y puestos sanitarios en la zona de colonización del Alto Beni y la construcción del Hospital del Niño, en La Paz.



De acuerdo con la Ley Pública de los Estados Unidos, 480, Título II, se han hecho donaciones de productos agrícolas excedentes norteamericanos, como pago parcial de salarios, para estimular las actividades del desarrollo económico de Bolivia, tanto al Programa de Acción Cívica como para las actividades de autoayuda, realizados por comunidades, grupos campesinos, profesores y otros.

Los productos, incluyendo transportes, fueron distribuidos en esta forma:

	VALOR DE LOS PRODUCTOS		VALOR DE LOS PRODUCTOS	BENEFICIARIOS
Trabajo territorial	\$b. 9.457.16	1962	\$US. 516.297	65.000
Mantenimiento de caminos	11.954.54	1963	3.222.023	342.000
Construcción de escuelas rurales ...	119.057.10	1964	3.979.461	453.477
Colonización del Alto Beni	104.189.45	1965	2.451.000	390.000
Cinco barrios Soligno	14.815.63			
San Joaquín (Fiebre Hemorrágica) .	4.324.40			
Autoayuda (Educación)	4.133.41			
Construcción de caminos (COMIBOL)	38.107.18			
Campaña de Alfabetización	7.255.81			

Con la misma Ley, Título III se han hecho similares distribuciones para el desayuno escolar y otras necesidades en hospitales, orfanatos, asilos e instituciones de beneficencia, en la siguiente forma:

Recientemente se ha suscrito bajo el Título I de esa Ley, un acuerdo por 3.830.000 dólares para acelerar la expansión del desarrollo económico en Bolivia. Con estos fondos Estados Unidos venderá a Bolivia harina por valor de 2.500.000 dólares y algodón 1.330.000 dólares. Los pagos serán hechos en moneda nacional, ahorrándose así aproximadamente cuatro millones de dólares en divisas. Por su parte Estados Unidos, con esa venta, destinará el 70% al Fondo Especial de Préstamos para su empleo en varios programas de desarrollo.



Las Repúblicas Americanas proclaman su decisión de asociarse en un esfuerzo común para alcanzar un progreso económico más acelerado y una más amplia justicia social para sus pueblos, respetando la dignidad del hombre y la libertad política.

La certeza del éxito final descansa no solamente en la fe en sus pueblos, sino también en la convicción de que el espíritu del hombre libre es invencible patrimonio de la civilización americana.

(Del Preámbulo de la Carta de Punta del Este).

Fotos: Communications Media Branch
USAID-BOLIVIA